

termina por instalarse en una especie de comodidad que se torna burguesa. Será, entonces, una filosofía de carácter contemplativo. Esto último sugiere una interesante relación con la noción de *vita activa* presente en el pensamiento de Hannah Arendt. La *vita activa* siempre ha sido descrita por quienes han adoptado un modo de vida contemplativo, es decir, desde el punto de vista de la contemplación. De ella puede también decirse que está relacionada -o le corresponden- las condiciones básicas que han dado al hombre la vida en la tierra. Algo similar acontece con la filosofía, que se abre a esa posibilidad de contemplación, de dejarse hacer y reflexionar sobre las cosas de la mera comodidad. Esto no es sino un privilegio al que solamente accede la vida burguesa. Se trata del enfoque marxista.

Otra de las críticas muestra su clara reprobación al existencialismo por haber hecho “*hincapié en la ignominia humana, de mostrar en todas las cosas lo sórdido, lo turbio, lo viscoso, y de desatender un cierto número de alegres esplendores, el lado luminoso de la naturaleza humana*” (Sartre, 2009, p. 21). Una de las características del existencialismo cuando adquiere el formato literario de la novela, es mostrar las realidades humanas sin rodeos ni tapujos. Ejemplo de ello son obras como *La náusea*, *El extranjero* o *La insostenible levedad del ser*, entre

